

ABANDONANDO LA IGLESIA MORMONA

CÓMO SALIR

Por Richard Packham

Última revisión 6/4/2015

Si usted es mormón, una vez que se da cuenta que el mormonismo no es lo que afirma ser, usted está enfrentado con el problema de qué hacer sobre esta comprensión. Lo que usted haga dependerá de su propia situación y sus propias necesidades, que pueden ser muy diferentes de otros en una situación similar. Existen varias posibilidades:

- 1) Simplemente no diga nada sobre su cambio de creencia. Continúe yendo a la iglesia y haga lo que otros esperan de usted. Esta opción es la más atractiva para aquellos cuyos familiares (pareja, hijos, padres) son mormones muy devotos. Evita la posible (casi segura) alteración de esas relaciones. Sin embargo, esto requiere que viva una doble vida, mantener en secreto sus sentimientos importantes, y la mayor parte de las personas no solamente lo encuentra difícil, sino también algo deshonesto.
- 2) Cuente a los mormones más cercanos a usted (pareja, familia) cómo se siente realmente, pero continúe haciendo el mínimo requerido de un miembro de la iglesia. Esta opción tiene muchas de las desventajas de las opciones 1) y 3), pero le permite sentirse algo más honesto consigo mismo.
- 3) Vuélvase completamente inactivo (renuncie a sus llamamientos en la iglesia, deje de asistir a las reuniones, etc.), pero mantenga su membresía oficial. Muchas personas escogen esta opción, en vez de la opción 4), porque no les gusta la resolución de salir de la iglesia, con sus consecuencias de ser etiquetados por los amigos y la familia como un “apóstata.” O simplemente sienten que realmente no importa si sus nombres están todavía en los registros de la iglesia como “miembros,” y no quieren saltar a través de los aros para conseguir que sus nombres sean retirados. Esta opción también es a menudo escogida por quienes quieren evitar lastimar a los miembros mormones de la familia, pero también quieren ser honestos. Tiene tres desventajas. Primera, como miembro “inactivo” (la iglesia ahora se refiere a esas personas como “menos activos”), usted se vuelve el blanco de los esfuerzos de la iglesia para “reactivarle,” con visitas de los misioneros, invitaciones a eventos sociales, y otros esfuerzos de “hermanamiento.” Segunda, como miembro está usted sujeto a la “disciplina” de las autoridades de la iglesia, quienes pueden citarle a un tribunal de la iglesia. Tercera, al permitir que su nombre permanezca en los registros como un miembro, permite que la iglesia le incluya en su número total de miembros (actualmente como trece millones) con lo que desea impresionar al mundo. Muchas personas escogen la opción 4) en vez de la 3) solo por esta razón.

- 4) Renuncie a su membresía y quite su nombre de los registros de la iglesia. El precio por seleccionar esta opción puede ser alto, si, como resultado, usted se distancia de la familia y amigos. El divorcio de un cónyuge y/o el repudio de los padres mormones no es nada raro. La pérdida de amigos mormones es casi segura. También tiene la desventaja que puede repentinamente sentirse solo y alejado de sus raíces culturales. Muchas personas no están lo suficientemente preparados para lidiar con este inesperado vacío emocional, y necesitan un grupo de apoyo (ver listado abajo).

Esta cuarta opción tiene la ventaja tremenda, sin embargo, que usted está tan libre como nunca antes había estado libre, que puede estar confiado que aquellos que permanecen cerca de usted verdaderamente le aman por usted mismo y solo porque se supone que deben amarle, y que ahora nada le detiene para determinar su propio destino y encontrar su propio camino por la vida. La mayoría de las personas que han tomado esta opción, a pesar que puede haberles costado muy caro en las relaciones perdidas, no desearían por un momento que hubieran elegido algo menos.

El ex mormón Brian C. Madsen explicó por qué escogió esta última opción:

Puedo pensar en razones realmente buenas [para haber quitado oficialmente mi nombre de los registros de la iglesia].

Una es la clausura emocional: al haber quitado mi nombre, he trazado una línea en la arena y dije, “En este punto, se acabó.” Hay una finalidad para ello. No hay ningún pensamiento persistente (ya sea en mi mente o de mi familia) que tal vez yo podría entrar en razón después y ver la luz y volver a la iglesia. Con mi nombre oficialmente eliminado, se acabó, hecho, finis, schluss jetzt, fin de la historia, eso es todo lo que ella escribió.

Otra es que hace que sea mucho menos probable que algunos maestros o presidencias de quórum de élderes entusiastas vayan a llamar a mi puerta e invitarme a regresar a la iglesia. No estoy en ninguna lista del barrio, y así, cuando la entusiasta nueva PQE decide “llegar a sus hermanos menos activos,” no quedo incluido en ese esfuerzo de ninguna manera.

En otras palabras, con mi nombre eliminado, estoy libre de ellos de una manera más concreta de lo que sería de otra manera.

Un argumento adicional para la opción 4 es bien expresado por Sam Keen (aunque no escribía específicamente sobre el mormonismo):

“En mi opinión, una clase de esquizofrenia de benigna a severa resulta de tratar de mantener un pie dentro y otro afuera de una iglesia o sistema de creencia autoritaria. Una persona, como una nación, ya no puede existir medio esclava y medio libre. Si mordisqueamos el fruto del árbol del conocimiento, pero aún nos aferramos a la seguridad de la Autoridad, estamos atrapados en la posición imposible de tratar de hacer un viaje y permanecer en casa al mismo tiempo.” – Hymns to an unknown God, p. 102, New York: Bantam Books

Ocasionalmente alguien elige no renunciar oficialmente a la membresía, aun cuando ya no cree, diciendo: “En un sentido, el renunciar reconoce la autoridad que no creo que la iglesia realmente tiene.”

Esta clase de declaración muestra una ignorancia de los hechos legales. El renunciar no otorga ninguna clase de autoridad, sino más bien reconoce un hecho legal: usted está oficial y legalmente enrolado como miembro de esa iglesia, y legalmente la iglesia *tiene* autoridad sobre usted para disciplinarle de acuerdo a sus normas. Ese es un hecho que (como todos los hechos) permanece como un hecho ya sea que usted los reconozca personalmente o no. (Vea los casos citados abajo.)

El renunciar tiene el efecto de *eliminar* la autoridad de la iglesia, en lugar de reconocerla. NO es al renunciar que usted reconoce la autoridad de la iglesia sobre usted, su derecho a contarle entre sus, no obstante, muchos millones de miembros, y su derecho legal a disciplinarle.

La mayor parte del resto de este artículo es para aquellos que deciden abandonar (es decir, quienes seleccionan la opción 4), con algunas sugerencias agregadas al final para quienes opten por una de las demás.

CÓMO ABANDONAR

La iglesia no facilita que los miembros abandonen, su actitud es que sabe mejor que usted lo que usted necesita para ser salvado, y quiere protegerle contra usted mismo. Los mormones creen que usted solo atraviesa por una fase, que Satanás le tienta a usted, que usted está cometiendo suicidio eterno, y que ellos tendrán que responder ante Dios en el Juicio Final si permiten que usted lo haga.

Hasta hace unos cuantos años, la única manera de dejar la iglesia era ser excomulgado. Eso cambió cuando un hombre, Norman Hancock de Mesa, Arizona, presentó una demanda por \$18 millones de dólares en contra de la iglesia en 1985 por negarse a dejarle retirarse voluntariamente. La iglesia resolvió el caso antes del juicio, y la siguiente edición del *Manual general de Instrucciones*, después de la resolución del caso Hancock, incluía disposiciones para el retiro voluntario, sin el estigma de la excomunión. Pero las autoridades todavía lo dificultan. Los procedimientos se encuentran oficialmente solo en los manuales de instrucciones de la iglesia para los líderes locales de la iglesia, los cuales generalmente no está disponibles para los miembros, solo los líderes de la iglesia tienen copias, y esas copias son guardadas cuidadosamente (Para una discusión detallada del caso Hancock, vea el extenso artículo en “Reports of the Mormon Alliance” [<http://mormon-alliance.org/casereports/volume3/part1/v3p1c05.htm>], que también discute la importancia de **renunciar** más bien que pedir “eliminar el nombre.”)

En 1999 Jerald y Sandra Tanner de Utah Lighthouse Ministry fueron demandados por la iglesia por publicar en su sitio web los pasajes del Manual diciendo a los mormones cómo eliminar sus nombres de los registros de la iglesia, manteniendo que tal publicación era una violación al derecho de autor de la iglesia. El litigio ahora ha sido resuelto con un acuerdo fuera de la corte y los Tanner quitaron su cita del manual secreto.

CÓMO TERMINAR OFICIALMENTE SU MEMBRESÍA

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Lo siguiente no debe considerarse como una declaración definitiva de la ley. Su situación puede ser diferente, y sobre las cuestiones jurídicas usted debe obtener asesoramiento legal únicamente de su propio abogado. Aunque soy abogado retirado, debido a mi retiro ya no estoy autorizado o licenciado para dar asesoramiento legal, hablo como un laico solamente, y solo en referencia a las leyes en los Estados Unidos.

Existen dos partes para terminar su membresía en la iglesia mormona, y es importante que no las confunda, porque no son lo mismo. Son:

1. Renunciar a su membresía.
2. Hacer que su nombre sea eliminado de los registros de membresía de la iglesia.

1. RENUNCIAR A SU MEMBRESÍA

En los Estados Unidos, y en la mayoría de los países democráticos, usted tiene garantizada la libertad de asociación y la libertad de religión. Esto es, usted puede asociarse con quien usted desee, y puede unirse a organizaciones o iglesias, y puede terminar libremente esas asociaciones. Para concluir tal asociación, como su membresía en una iglesia, todo lo que tiene que hacer es notificarles que usted ha renunciado. Su renuncia es efectiva para poner fin a su membresía, a partir de cualquier fecha que usted indique, tal como la fecha de su carta. (Usted no puede, sin embargo, hacer retroactiva su renuncia.) Es como renunciar a un empleo. *La iglesia no tiene **ningún derecho legal** para determinar cuándo o si o cómo puede usted renunciar.*

Una vez que usted ha renunciado, la iglesia no tiene más autoridad sobre usted. No puede citarle a un consejo disciplinario. No puede excomulgarle. Usted ha terminado su relación tan pronto como les notificó que ha renunciado. La eliminación subsecuente de su nombre de sus registros de membresía es solamente una acción eclesiástica que cambia sus registros para reflejar lo que ya ha sucedido, es decir, que usted renunció.

Sin embargo, su renuncia, para ser efectiva, debe ser mediante un acto positivo, inequívoco, como escribir una carta. No puede reclamar haber renunciado simplemente por volverse inactivo. **Y hasta que usted renuncie, está sujeto a los procedimientos disciplinarios de la iglesia.** Ver *Guinn v. Church of Christ*, 775 P 2d 766 (1989) ([click here to read this case](#)), *Hadnot v. Shaw*, 826 P 2d 978 (1992), and *Serbian East Orthodox Church v. Milivojevich* 426 US 696, 96 SCt 2372, 49 LEd 2d 151 (1976), así como también la discusión del caso Hancock citado antes.

2. HACER QUE SU NOMBRE SEA RETIRADO DE LOS REGISTROS DE MEMBRESÍA

Ya que los registros de membresía pertenecen a la iglesia, la iglesia tiene el derecho para determinar como mantiene esos registros y qué información tiene en esos registros. (La ley europea es más estricta en este sentido que la ley estadounidense, y limita cuánta información personal puede una organización guardar en sus registros sin el permiso de esa persona.)

Incluso después que su nombre es eliminado de la lista de miembros, la iglesia mantendrá un registro de su antigua membresía y el hecho que usted renunció, de modo que en caso que usted alguna vez decidiera unirse de nuevo a la iglesia, la iglesia sabría que usted debe pasar la “entrevista extensa” previa a su rebautismo, y así pueda tener “restauradas” sus bendiciones de la iglesia, en lugar de tener que pasar individualmente por cada ordenanza.

Dado que la iglesia proporciona un procedimiento razonable para que su nombre sea retirado de sus registros de miembros, y siempre y cuando sigan este procedimiento, usted probablemente no tiene ninguna base legal o moral para no seguir ese procedimiento.

Muchas personas ven como poco razonable que la iglesia mantenga los detalles de su procedimiento para la eliminación de nombre en el *Manual de Instrucciones de la Iglesia*, el cual no está disponible al público o incluso a los miembros en general. Hay solamente un puñado de copias de este manual en cada barrio, y para leerlo, un miembro debe hacer cita para examinarlo, y debe hacerlo en presencia del custodio del manual (usualmente, el obispo). Por citar los pasajes pertinentes de este manual en su sitio web, los Tanner fueron demandados por la iglesia, como se mencionó arriba.

Sin embargo, los pasos *son* conocidos, y no son difíciles. Están contenidos en el Capítulo 15 del *Manual de la Iglesia*, en las páginas 148-149, y lo siguiente es un resumen de ellas (no se usan citas directas, para no invitar una acción legal de la iglesia):

RESUMEN DE DISPOSICIONES DEL *MANUAL*, CAPÍTULO 15

El miembro, si es adulto, debe escribir una carta al obispo, solicitando la eliminación del nombre. La carta no debe parecer un machote.

Entonces se exige al obispo asegurarse de que el miembro entiende las consecuencias: la cancelación del bautismo, la autoridad del sacerdocio, las bendiciones del templo, y que, si el miembro alguna vez deseara regresar a la membresía, una entrevista a fondo y un rebautismo serían necesarios.

Si el obispo está convencido que el miembro conoce las consecuencias y está firme en la solicitud, el obispo llena una forma administrativa y la envía al presidente de estaca con la carta del miembro y el registro de membresía.

La presidencia de estaca revisa el asunto, y, si están de acuerdo (probablemente que el miembro es sincero), piden al obispo que escriba una carta al miembro, haciendo constar al

miembro que se está quitando el nombre y repetir las consecuencias. La carta debe informar al miembro que la solicitud puede anularse si el miembro notifica al presidente de estaca dentro de treinta días. Esto es, el presidente de estaca tendrá la solicitud, sin enviarla a Salt Lake City durante treinta días. Si el miembro no anula la solicitud, el presidente de estaca envía la solicitud al departamento de registros de la iglesia en Salt Lake City, donde el nombre es quitado de los registros de membresía. (A partir de la revisión del 2006 del MGI, el presidente de estaca no debe esperar los treinta días si el miembro solicita la acción inmediata.)

Un menor de más de ocho años debe seguir los mismos pasos, y también debe tener la solicitud avalada por el padre o tutor que tenga la custodia legal del menor.

Una amenaza de acción legal de un miembro que solicita la remoción del nombre, se remitirá al departamento legal de la iglesia.

El hecho que haya evidencia de posible acción disciplinaria contra un miembro ya no es justificación para demorar la remoción de un nombre.

Una vez que la persona ya no es miembro, el obispo puede informar a los líderes locales de la iglesia que pueden necesitar saber que la persona ya no es miembro. El obispo no puede utilizar el término “excomunicación” y debe declarar que la persona solicitó voluntariamente la acción.

Observará que estas disposiciones dejan muchos detalles sin especificar, lo que deja un obispo o presidente de estaca individual mucho margen de maniobra en el cumplimiento de su solicitud. También se dará cuenta de que se da la (falsa) impresión de que se es un miembro hasta que se retira el nombre de uno.

SU CARTA

¡ACTUALIZACIÓN IMPORTANTE (9/25/2010)!

Varias personas han informado que han podido renunciar vía correo electrónico directamente a Registros de Membresía. Si es así, esto simplifica enormemente el proceso de renuncia. Su correo electrónico debe incluir información de identificación y una dirección postal para la carta de confirmación. La siguiente es una forma sugerida (omite el material entre corchetes si no lo tiene disponible):

A: “Membership Records” msr-confrec@ldschurch.org

Asunto: Renuncia a la membresía en la Iglesia SUD

Mi nombre completo es _____; mi fecha de nacimiento es _____. [Fui bautizado el _____ (fecha). Mi número de membresía es _____.] Mi dirección de residencia es _____ [en el _____ barrio/rama].

Por la presente renuncio a mi membresía en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, con efecto inmediato, y solicito que retiren mi nombre de forma permanente de sus registros de membresía. No deseo más contacto de los representantes de su iglesia, excepto para confirmar que mi nombre ha sido eliminado de sus registros. Espero recibir esa confirmación en un plazo razonablemente corto.

Al preparar su carta (a menudo llamada una "carta de salida"), puede acelerar el cumplimiento de su solicitud siguiendo estas pautas.

Envíe la carta al obispo del barrio donde vive actualmente, aun cuando, si usted se ha cambiado de domicilio, este pueda no ser el barrio donde su registro de membresía está actualmente. (Si usted envía la carta directamente al departamento de Registros Confidenciales en Salt Lake City, sencillamente será regresada a usted con instrucciones de enviarla al obispo, diciendo que es un "asunto eclesiástico local." (Para tratar con eso, vea una buena respuesta en el RfM discussion board [<http://exmormon.org/phorum/read.php?2,782513>]) si no sabe el nombre del obispo o la dirección, puede telefonar a la oficina de registros de la iglesia en Salt Lake City al 801-240-3500, o llamada gratuita de fuera de Utah 800-453-3860, extensión 23500, dé su dirección, y pregunte por el nombre y la dirección del obispo en cuyo barrio está usted viviendo. También puede encontrar su nombre y dirección en el directorio telefónico o llamando a cualquier barrio en su ciudad.

Firme la carta (con otros miembros de la familia firmando también, según sea necesario). Si el obispo no le conoce personalmente, o si usted cree que pueda haber una posibilidad de que el obispo dudará que la carta sea realmente auténtica, usted puede tener la carta de reconocimiento ("notariada") ante notario público. Su banco puede proporcionar este servicio sin costo.

Envíe la carta a la dirección de la casa del obispo, no a la dirección del barrio.

Envíe la carta original al obispo como correo certificado con acuse de recibo. Esto será prueba de que usted envió la carta, en caso que el obispo afirme que nunca la recibió.

Puede desear enviar copias al presidente de estaca y a la sede de la iglesia, Oficina de la Primera Presidencia, 47 E South Temple Street, Salt Lake City, UT 84150-1010 (este es el código postal de la oficina de Registros de Membresía). Sin embargo, esto no es realmente necesario. Los miembros de ultramar pueden querer enviar la carta por FAX, para ahorrar tiempo: 801-240-1565.

La carta debe incluir el nombre completo, sexo, dirección, y fecha de nacimiento de cada persona que solicita la remoción. Las fechas de bautismo, sacerdocio que posee, fecha de investidura, número de membresía, etc., no son necesarios.

La carta también debe incluir las siguientes declaraciones, en sus propias palabras y expresión, a fin de incluir a otros miembros de la familia, según corresponda:

- Usted escribe esta carta para notificar a la iglesia que usted ha renunciado a su membresía en la iglesia SUD, efectiva de inmediato.

Comentario: Esta es legalmente la parte más importante de su carta. Tan pronto como el obispo lea esta notificación, usted ya no es miembro de la

iglesia, no importa cuánto tiempo tome quitar su nombre de sus registros. Tenga cuidado de redactar esta declaración sin ambigüedades; esto es, no diga “Quiero renunciar,” o “Me propongo renunciar” o “Voy a renunciar” o “Solicito que mi nombre sea quitado.”

- Usted solicita al obispo que haga los trámites para que su nombre sea eliminado de los registros de miembros de la iglesia, es decir, cambiar los registros para demostrar que usted ya no es miembro.
- Usted ha considerado cuidadosamente este paso, durante un largo periodo de tiempo, y su propia decisión inalterable y firme.

Comentario: *Al obispo le es requerido, por regulaciones de la iglesia, que actúe solo si está convencido de su determinación y que él no puede hacerle cambiar de opinión. Redacte este párrafo lo suficientemente firme para convencerle que usted está firme en su decisión.*

- Usted está consciente que de acuerdo a la doctrina de la iglesia esto cancela todas las bendiciones, bautismos, ordenaciones, promesas, convenios, y su esperanza de exaltación.

Comentario: *Al obispo le es requerido asegurarse que usted entiende estas consecuencias. Al manifestarlo claramente en la carta usted evita una visita del obispo.*

- Usted pide que ningún representante de la iglesia le contacte por ninguna razón que no sea confirmar que su solicitud está siendo procesada.

Comentario: *Esto impide que el obispo u otros traten de disuadirle.*

- Puesto que al obispo se le requiere que ponga en su forma su “razón para salir,” usted debe insistir que la razón sea “A solicitud del miembros” o “Razones doctrinales,” y debe dejarle claro que no debe poner allí ninguna razón que pueda ser peyorativa para usted.

Comentario: *Usted puede querer incluir una frase (no más) para indicar sus razones para su decisión (como “Después de mucho estudio he llegado a la conclusión que la iglesia no es lo que afirma ser”), pero una larga disertación o lista de críticas de la iglesia o su doctrina no hará ningún bien, y puede llevar al obispo a creer que si estas pocas cosas menores pudieran ser aclaradas, usted cambiaría de opinión.*

Usted también puede querer enfatizar que no se va debido a algún desaire o insulto personal, o porque usted ha “pecado” o es incapaz de “guardar los mandamientos.”

- Usted insiste que, de acuerdo al Manual de Instrucciones de la Iglesia, su solicitud sea enviada sin demora al presidente de estaca y usted dará seguimiento en una semana si usted no ha sido notificado que su solicitud ha sido enviada al presidente de estaca.

***Comentario:** Algunos obispos han interpretado que el Manual requiere que el obispo mantenga la solicitud por treinta días. El Manual establece claramente, sin embargo, que una vez que el obispo ha determinado que usted es sincero y no puede ser disuadido, debe enviar la solicitud. Esta declaración en su carta puede ayudar a llamar su atención a ese hecho.*

- Usted renuncia al periodo de espera de treinta días durante el cual el presidente de estaca puede retener la solicitud, con el fin de darle la oportunidad de anularla. En lugar de eso, usted solicita que se procese de inmediato.

***Comentario:** Puede pedirle al obispo que le notifique cuando su solicitud sea enviada al presidente de estaca, y establecer que usted contactará al presidente de estaca para verificar con él que ha sido enviada inmediatamente.*

- Usted considera que este asunto sea confidencial, y usted insiste que ningún representante de la iglesia discuta su renuncia con ninguna otra persona que los oficiales de la iglesia que procesan la eliminación de su nombre o aquellos que deban ser informados para llevar a cabo sus deberes en la iglesia; que si cualquier oficial habla de este asunto fuera de los canales oficiales, usted considerará la reparación legal.

***Comentario:** a muchas personas les preocupa que el obispo o el presidente de estaca informe a los padres u otros parientes acerca de su solicitud. Para impedir esto, usted puede recordarles que el Manual, en la página 150, específicamente les orienta que estos asuntos son confidenciales y que tal información no deber ser dada a nadie más que a los oficiales de la iglesia que necesiten procesar la solicitud. Usted puede enfatizar que informar a los miembros de la familia sobre su solicitud es una violación de su privacidad y una violación de las regulaciones de la iglesia, y los haría sujetos a la disciplina de la iglesia y a una demanda civil.*

- Si los hijos están incluidos, manifieste que la renuncia y solicitud les incluye, incluya sus nombres completos y fechas de nacimiento, y manifieste que usted tiene la custodia exclusiva de ellos. Si usted es un padre divorciado, adjunte una copia de esa parte del decreto de divorcio. El *Manual* dice que la carta debe ser firmada también por cada uno de los hijos mayores de ocho años de

edad, así que haga que la firmen para evitar cualquier molestia (aunque legalmente eso no es necesario para los hijos menores de edad).

UN EJEMPLO DE CARTA DE SALIDA

La siguiente es una carta para una renuncia individual. Los cambios menores pueden adaptarla para una pareja o una familia.

Obispo [Nombre]

[Dirección de la casa del obispo]

CORREO CERTIFICADO; CON ACUSE DE RECIBO

Re: Renuncia de la membresía de la iglesia, de

[Nombre completo, fecha de nacimiento, dirección actual]

Estimado Obispo:

Con esta carta a usted, oficialmente le notifico de mi renuncia a la membresía en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, efectiva de inmediato. Con mi renuncia voluntariamente corto toda mi relación con la iglesia.

Por consiguiente le solicito haga los cambios necesarios en los registros de membresía de la iglesia para indicar que ya no soy miembro. Estoy familiarizado con los procedimientos como se delinean en el Manual de Instrucciones de la Iglesia, y solicito que llene y envíe las formas administrativas necesarias tan pronto como sea posible.

Le aseguro que no tomo a la ligera este paso. He dedicado una buena cantidad de reflexión, oración y estudio, durante un periodo de tiempo considerable, a este asunto, y estoy firme e inalterable en mi decisión de terminar mi membresía.

Estoy consciente que de acuerdo a la doctrina de la iglesia esto cancela todas las bendiciones, bautismos, promesas, convenios, y mi esperanza de exaltación en el reino celestial mormón, y he tomado esa decisión con esa consideración en mi mente.

Pido que ningún representante de la iglesia me contacte por ninguna razón que no sea para confirmar que mi solicitud está siendo procesada. En particular me negaré a hablar con cualquiera de la iglesia que intente discutir conmigo acerca de la sabiduría de mi decisión.

Entiendo que usted está obligado a indicar en el formulario mi “razón para salir.” Por favor, indique la razón como “a petición del miembro” o “razones doctrinales,” ya que esa es, de hecho, la razón. Insisto que usted no debe poner allí ninguna razón que pueda ser despectiva para mí. Quiero asegurarle que no dejo la iglesia debido a un desaire personal o insulto, o porque he “pecado” o soy incapaz de “guardar los mandamientos.” Simplemente he llegado a la muy triste comprensión que la iglesia no

es lo que afirma ser, que su doctrina es falsa, y que la iglesia SUD no es donde deseo estar.

Pido que mi solicitud de remoción de nombre sean enviado sin demora al presidente de estaca, de acuerdo con el Manual de Instrucciones de la Iglesia. Le contactaré en una semana, si usted no me ha notificado para entonces, que ha sido enviada al presidente de estaca.

Por favor informe al presidente de estaca que renuncio al periodo de espera de treinta días durante el cual el presidente de estaca puede retener la solicitud con el fin de darme la oportunidad de anular. En vez de eso, le pido que la procese sin demora. Por favor, pida al presidente de estaca que me notifique cuando haya enviado mi solicitud a la sede de la iglesia. Si no oigo de él, le contactaré para asegurar que mi solicitud es aceptada sin demora.

Consideraré cualquier demora innecesaria como una violación de mis derechos de libre asociación y libertad de religión como está garantizada por la Constitución de EE.UU.

Considero que este asunto sea confidencial, e insisto que ningún representante de la iglesia discuta mi renuncia con ninguna persona aparte de aquellos oficiales de la iglesia que procesan la remoción de mi nombre o aquellas que deben ser informadas para llevar a cabo sus deberes en la iglesia; que si cualquier oficial de la iglesia habla de este asunto fuera de los canales oficiales, lo consideraré una violación de la confianza, una violación de las regulaciones de la iglesia, y buscaré reparación legal.

Gracias por su amabilidad en aceptar mi solicitud sin demora.

Atentamente

[Firma]

Usted puede encontrar que el obispo y presidente de estaca pueden sentarse en su solicitud, a pesar de su insistencia en que manejan el asunto de manera expedita. Esto sucede a menudo. Si es así, contacte directamente a la oficina de membresía en Salt Lake City al 801-240-3500 o al 800-453-3860, extensión 22053. Dígales que su obispo/presidente de estaca no está procesando su solicitud, y pídale que los contacten y les pidan que sean enviados sus papeles. Ellos harán esto. (La remoción de nombres solicitada por los miembros en otros países fuera de los Estados Unidos es manejada por las autoridades de área asignadas, no la oficina de Salt Lake City, de manera que las solicitudes deben dirigirse a ellas.)

No debería haber ninguna necesidad, en su carta inicial, para amenazar con acciones legales. Sin embargo, debe tener en cuenta que si una llamada a Salt Lake City no pone las cosas en movimiento, una carta redactada enérgicamente a las autoridades locales de la iglesia puede hacerlo. Tenga cuidado, sin embargo, de no amenazar más de lo que

usted esté preparado para acometer, y, si usted cita la ley o el *Manual de Instrucciones de la Iglesia*, sea usted preciso en sus citas y su interpretación.

Una demora puede deberse simplemente a exceso de trabajo; tantas personas están dejando la iglesia que algunas veces hay rezago de trabajo. No pueden mantenerse al día. El número de miembros saliendo se incrementó más de un 50% entre 1997 y 2000.

Otros sitios web con sugerencias para la remoción del nombre, algunas con cartas sencillas, son:

- Utah Lighthouse Ministry (www.utlm.org) Sitio de los Tanner
- Recovery from Mormonism (www.exmormon.org/remove.htm)
- “rpcman” (Este sitio tiene alguna información no actualizada) (www.lds-mormon.com/name_removal.shtml)
- Mormon No More (www.mormonnomore.net), de la finada Kathy Worthington.

Este sitio ahora es mantenido por Jarrod Staffen.

El sitio de Kathy ha ayudado a muchas personas a procesar sus renuncias. La diferencia principal entre las instrucciones de Kathy y las mías (hasta donde puedo decir) son dos:

1. Kathy recomienda que su carta sea enviada directamente a Confidential Records en Salt Lake City. Yo recomiendo que la carta sea enviada al obispo del barrio donde reside actualmente. La razón por la que recomiendo eso es porque las cartas enviadas a Salt Lake a menudo son regresadas a los miembros diciendo que este es un “asunto eclesiástico” que debe ser manejado a nivel local. De acuerdo al Manual de la Iglesia, esta es una afirmación correcta hasta donde tiene que ver con la remoción del nombre del miembro de los registros (que no es lo mismo que el hecho que el miembro renuncie). La carta regresada sencillamente prolonga innecesariamente el proceso, en mi opinión, ya que Confidential Records generalmente no procesará ningún cambio en los registros sin una solicitud del obispo, y entonces el miembro tiene que enviar otra carta, esta vez al obispo, donde fácilmente la carta podría haber ido la primera vez. En cuanto al estatus legal del miembro, el recibo de una carta de renuncia por CUALQUIER autoridad de la iglesia termina de manera efectiva la membresía.
2. Kathy recomienda que la carta sea notariada. El único propósito es que esto serviría para certificar que el miembro realmente escribió la carta, y no un suplantador. Esto sería necesario solamente si el miembro es desconocido para el obispo (o quien reciba, como Confidential Records), pero solo es una molestia más si el obispo le conoce o puede contactarle fácilmente.

¿AHORA QUÉ?

Usualmente los ex mormones enfrentan dos problemas inesperados más, además de los discutidos antes:

1. ¿En qué creo ahora? Si el mormonismo no es la Iglesia Verdadera, entonces ¿cuáles es?

2. Aun cuando oficialmente ya no soy mormón, todavía llevo un montón de mormonismo conmigo. ¿Qué hago con eso?

No hay respuestas fáciles, individuales, pero –por lo que vale la pena –aquí hay algunas sugerencias, basadas en la experiencia de muchos ex mormones.

¿EN QUÉ CREO AHORA?

Separarse de una organización a la que usted ha dedicado años de su vida, y que, durante ese periodo, jugó un papel central en formar sus metas, sus normas, su estilo de vida, y todo su punto de vista del mundo, a menudo tiene el mismo efecto emocional de un divorcio de la pareja. Con demasiada frecuencia, una persona recién divorciada entrará en pánico ante la perspectiva de vivir la vida sola, y a los pocos meses se casará de nuevo con la primera persona que se presente. Esto a menudo es un desastre. El mejor consejo para la mayoría de las personas recién divorciada usualmente es esperar, no ponerse ansioso, no tratar de llenar ese vacío con cualquier cosa que llegue.

Probablemente el mismo consejo es aplicable a la pérdida de la propia religión: no se apresure. No sienta que debe reemplazar inmediatamente una “iglesia verdadera” con otra “iglesia verdadera.” Tómese su tiempo para explorar, probar otras maneras de ver el mundo y otras maneras de moldear su vida. Considere la posibilidad que no hay una iglesia verdadera, que hay muchos senderos posibles que llevan todos a donde usted quiere ir.

Un autoexamen interesante para sugerir cuál sendero espiritual o religioso podría ser atractivo para usted, se puede encontrar en el sitio Belief-Net (www.beliefnet.com), y entre en “Belief-o-Matic quiz”

Como mormón que ha estado acostumbrado a que se le dieran las respuesta, y todo lo que se requería de usted es que las aceptara y obedeciera. Ahora depende de usted. Usted es responsable de encontrar las respuestas, y se ha vuelto escéptico por derecho de aquellos que quieren darle sus respuestas y esperan que simplemente las acepte sin discusión. Por supuesto, es más difícil tomar por usted mismo todas esas decisiones morales y filosóficas. Pero eso es parte de ser un ser humano maduro. Usted crecerá inmensamente al aceptar esa responsabilidad, y al hacerlo, usted encontrará esa felicidad que el mormonismo siempre le prometió, pero nunca fue capaz de darle.

Como mormón probablemente usted fue enseñado que los apóstatas se vuelven amargados, desilusionados, disolutos, y que terminan como vagabundos de los barrios bajos. Eso no es cierto, por supuesto. No obstante, usted todavía puede creer que la única razón para que usted fuera honrado, moderado, fiel, trabajador, ciudadano amante de la familia, se debía principalmente porque la iglesia le había dicho que es lo que debería ser. Algunos ex mormones nuevos hacen lo que la iglesia espera de ellos, y descartan todas esas virtudes y cualidades porque piensan de ellas como “mononas.” Pero solo porque la iglesia sea fundamentalmente falsa, no se entiende que todas sus enseñanzas sean falsas también. La honestidad, la moderación, el trabar duro, la fidelidad conyugal, y las familias fuertes,

eran mantenidas como cualidades deseables mucho antes que los mormones comenzaran a enseñarlas. El tabaco, el alcohol, la promiscuidad sexual *pueden* ser perjudiciales.

Si usted tiene miembros de la familia mormones, encontrará que podrá ser capaz de justificar mejor su salida de la iglesia, si les demuestra por medio de su estilo de vida que usted todavía es la persona buena que era como mormón. En especial las parejas mormonas se alarman mucho con los cambios rápidos que piensan que ven en sus compañeros recientemente apóstatas, y esto a menudo conduce al pánico innecesario y al divorcio.

¿CÓMO LES DIGO A MIS FAMILIARES MORMONES?

A menos que usted sea el único en la familia que es mormón, usted enfrentará la pregunta de cómo, cuándo, e incluso si debe darles la noticia que usted ha dejado la iglesia. Probablemente no hay una respuesta fácil a esta pregunta, y por supuesto cada situación será algo diferente.

Pero, de lo que he observado, y de los comentarios que otros han hecho en base a su experiencia, la clave en tales situaciones es la seguridad que –sin importar las creencias religiosas que usted (o ellos) tengan –el amor y el respeto aún está allí. Parece que las familias se rompen más fácilmente si sólo era el pegamento del mormonismo lo que las mantenía unidas. Si eran amor y devoción genuinos, entonces las diferencias en la religión no parecen importar tanto.

Algunas veces ayuda enfatizar que fue su propia honestidad e integridad, su propia devoción a la verdad y su aversión a las mentiras lo que está en la base de su salida. Los mormones son entrenados para pensar automáticamente del salir de la iglesia como malo, maligno, etc. Sus términos están cargados emocionalmente: “perder la fe,” “perder su testimonio,” “romper sus convenios,” “debilidad,” “abrirse a Satanás,” etc. En lugar de eso, es importante que utilice términos emocionalmente cargados positivamente. Si usted dice, por ejemplo, “Comencé a perder mi testimonio cuando...” entonces usted está utilizando *su* terminología. Sería mejor algo como, “Comencé a darme cuenta que algo no estaba bien con la iglesia cuando...”

Si sus seres queridos están absolutamente dispuestos a discutir sus razones, entonces eres afortunado. La mayoría de los mormones no quieren discutir por qué alguien dejaría la iglesia. A menos que pregunten, entonces, probablemente no sea una buena idea tratar de decirles. Si suponen que te saliste porque estabas leyendo libros “anti-mormones,” a menos que pueda decir que fue su lectura de materiales mormones, escuchar las declaraciones de los “profetas” mormones, estudiar la historia de la iglesia como fue escrita por los historiadores mormones y observar el funcionamiento de la iglesia como era dirigida por los líderes mormones lo que le llevó a cuestionar su divinidad.

El temor que los familiares (especialmente los padres mormones) se enteraran sobre la renuncia es a menudo la razón principal de por qué muchos mormones siguen en las listas de membresía, por temor que la familia “descubra” –aun cuando la enuncia de la iglesia es

un asunto confidencial, y nadie tiene por qué saber de ello a menos que usted les diga. Si algún oficial de la iglesia, como su obispo, le dice a su familia que ha renunciado, eso es una violación de su privacidad y una violación de los reglamentos de la iglesia.

¿Qué método debería escoger para decirlo a sus familiares mormones más cercanos? ¿En persona? ¿Por teléfono? ¿En una carta?

Cómo dar la noticia depende de cómo usted piensa que su familia puede reaccionar. Utilizar una carta para dar la noticia tiene la ventaja que usted consigue decir lo que quiere decir, puede tomarse tiempo para expresarlo con cuidado, y usted no tiene que ser interrumpido lidiando con todo tipo de preguntas y argumentos que realmente no vienen al caso. Para el momento que se encuentran cara a cara, habrá transcurrido tiempo suficiente para que ellos se acostumbren a la idea que usted ya no cree.

Si usted lo hace por carta, podría querer resistir la tentación de explicarles con gran detalle por qué ha llegado usted a esta decisión. Eso podría ser un error, porque les da la idea de que si ellos (o algún apóstol) pudieran explicarle totalmente todas esas cosas, usted cambiaría de opinión. Creo que una declaración general es suficiente, solo enfatizando que le tomó un largo tiempo el llegar a esta decisión, que hay muchas razones que le han traído hasta este punto, que usted está muy consciente de las declaraciones oficiales para todos estos problemas y que no son convincentes.

No será fácil, por supuesto. Sus padres y su familia van a sufrir tanto o incluso más que usted, ya que deben creer que un ser querido se va a perder para ellos por la eternidad. Derramarán muchas, muchas lágrimas por usted. Pero usted debe recordar que ese es *su* problema, y la culpa de sus propias creencias falsas. Usted no es responsable de eso –no es su responsabilidad protegerlos de las consecuencias de su falsa religión.

Recuerde, también, que cualquier culpa que pueda sentir al salir, será nada comparado con la culpa que tendría que sentir al seguir fingiendo. Para permanecer en la iglesia tendría que estar mintiendo continuamente a sus seres queridos, haciéndoles creer que usted es algo que usted no es. Ahora bien, ¡esa es una fórmula segura para inducir sentimientos de culpa!

Para obtener una lista de los tipos de preguntas y comentarios que pudiera obtener de familia mormona y amigos y, para sugerencias en cuanto a cómo podría responder, haga clic en <http://packham.n4m.org/q-and-a.htm>

PARTE DE MÍ AÚN ES MORMÓN

A menos que usted fuera miembro solo por un tiempo corto, en algún sentido usted siempre será mormón. No puede cambiar eso, y probablemente no debería tratar.

Si nació en la iglesia, y especialmente si sus ancestros eran mormones, la herencia de su familia está inseparablemente entrelazada con el mormonismo. Eso no es nada que usted debería querer negar o borrar, incluso si pudiera. El logro mormón en la colonización del Oeste y el establecimiento de un pueblo fuerte y vigoroso en las montañas es una herencia

de la que usted puede estar orgulloso. Por supuesto, no es una historia completamente libre de culpa, pero tampoco es la historia de cualquier pueblo. Sus ancestros, aun cuando puedan haber estado engañados por las enseñanzas mormonas, sin duda eran personas piadosas, sinceras, honestas y trabajadoras de quienes usted puede estar legítimamente orgulloso. Con todo, la mayoría de los mormones eran, y son, gente buena, y uno puede estar orgulloso de haberlos tenido como ancestros, familia y amigos.

Lo mismo es verdad, quizá en menor extensión, de quienes fueron conversos pero pasaron gran parte de su vida como mormones. Como mormón usted sin duda hizo mucho bien y tocó muchas vidas para mejorar.

Los buenos recuerdos a menudo incluyen recuerdos de amigos mormones, celebraciones mormonas, momentos espiritualmente conmovedores que usted asocia con el mormonismo. Especialmente los himnos mormones y la música parecen permanecer con los ex mormones mucho tiempo después que dejan la iglesia. Todo esto es muy natural, al igual que uno todavía tiene buenos recuerdos de los días felices de un matrimonio, a pesar que pudo haber terminado en un divorcio amargo. Acariciar los recuerdos felices. Suprimirlos sería crear innecesariamente un vacío en su vida.

Para un programa de recuperación “Doce Pasos,” basado a grandes rasgos en el famoso programa de Alcohólicos Anónimos, haga clic en <http://packham.n4m.org/12step.htm>

Para más sugerencias, ver “The Continuing Journey”

¿PUEDO DEMANDAR A LA IGLESIA?

Vea un artículo aparte: <http://packham.n4m.org/lawsuit.htm>

APOYO

Usted no está solo. Desde los primeros días de la iglesia muchos de los mejores y más brillantes mormones salieron desilusionados, incluidos muchos de aquellos ocupando cargos altos en la iglesia primitiva: apóstoles, testigos, incluso los más cercanos a José Smith. Hoy, con más información disponible, especialmente en Internet, muchos más están saliendo. Pero aún es difícil, y un nuevo ex mormón veces necesita el consuelo de otros.

Muchos encuentran apoyo simplemente al leer acerca de otros y su éxodo de la iglesia. El sitio Recovery From Mormonism (www.exmormon.org) tiene más de seiscientos de tales historias. Existen muchos grupos de apoyo en Internet disponibles como listas de correo electrónico; aquí está una muestra:

<http://groups.yahoo.com/group/exmormon> abierto a todos, más de 1800 suscriptores con fecha noviembre 2007.

www.irr.org/mit/mit-talk.html Mormons in Transition: abierto a todos, énfasis en cristianos evangélicos.

<http://groups.yahoo.com/group/exmormon-atheists> abierto a todos, énfasis ateo.

<http://groups.yahoo.com/group/XLDSWomen> solamente mujeres

<http://groups.yahoo.com/group/catholic-exmormons> abierto a todos; énfasis católico

<http://groups.yahoo.com/group/ex-mormon-oz> abierto a todos

<http://xmo.lege.net/> principalmente para escandinavos (en sueco)

Un cuadernos de ejercicios con sugerencias sobre tratar con la recuperación mormona es *Recovering from Mormonism* (www.exmormonrecovery.com/) de Mike Bundrant, un psicoterapeuta y ex mormón.

Vea también Post-Mormons (www.postmormon.org/) para localizar cualquier grupo de ex mormones en su área.

Si usted etiquetara al mormonismo como un “culto,” es un hecho que los mormones que abandonan la iglesia a menudo tienen dificultades emocionales que son muy similares a los ex miembros de un culto. Por esta razón, puede ser útil para entender los problemas, desde un punto de vista ex-sectario. Sitios web sobre dejar los cultos:

http://www.csj.org/csj.org/infoserv_cult101/

<http://www.shassan.com/> La página de Steve Hassan, una autoridad sobre los cultos.

<http://www.caic.org.au/zentry1.htm> Jan Groenveld's Cult Awareness Centre; tiene la excelente descripción del sentimiento de dolor después de salir: "It Hurts"

El libro de Marlene Winell *Leaving the Fold: A Guide for Former Fundamentalists and Others Leaving their Religion* (http://marlenewinell.net/leaving_the_fold) El libro tiene extractos de capítulos y guías de auto ayuda.

PARA QUIENES NO SALEN

Para aquellos que, por la razón que sea, no quieren renunciar completamente, hay algunas otras opciones:

NINGÚN CONTACTO: A los obispos y otros representantes de la iglesia el *Manual de la Iglesia* les requiere respetar una solicitud de un miembro para que le dejen solo. El nombre del miembro en la lista de la membresía del barrio debe estar marcado “NO CONTACTAR” y debe aceptarse. La mayoría de los miembros no conocen esta opción. Probablemente sea una buena idea hacer la solicitud por escrito al obispo, enviarla a su domicilio (siga las instrucciones anteriores para la carta de renuncia, excepto que no se deben enviar copias, y no necesita ser notariada o certificada).

Aquí está un ejemplo de la carta:

Estimado Obispo [Nombre]

Aunque en los registros soy un miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, le escribo para notificarle que no deseo ser contactado por representantes de la iglesia en mi hogar o trabajo, ya sean que me hablen por teléfono o vengan a mi casa o trabajo, a menos que yo lo solicite de manera específica, no quiero ser contactado por maestros orientadores, maestras visitantes, misioneros, personas recolectando ofrendas de ayuno, usted mismo, o cualquier representante de la iglesia.

Mis razones para hacer esta solicitud son personales, y no deseo discutir esas razones con usted o cualquier otra persona representando a la iglesia. Entiendo que usted puede marcar mi registro de membresía como “solicita no contactarlo” y que mi solicitud será respetada.

[Firma]

“MORMONES DEL NUEVO ORDEN”: Para quienes tienen que o quieren seguir en la iglesia, o no están seguros sobre cómo permanecer en la iglesia aun teniendo algunas dudas, un grupo de apoyo y discusión está disponible en “New Orden Mormons” (<http://www.newordermormons.org/>) Se puede participar de manera anónima.

“VISTA DESDE EL HALL”: Otro grupo de discusión para quienes siguen en la iglesia pero con dudas, asociado con el sitio Zarahemla City Limits, <http://zarahemlacitylimits.org/foyer.html>

Audio-entrevistas con muchos mormones que siguen en la iglesia a pesar de sus dudas están en Mormon Stories – Podcasts (<http://mormonstories.org/>) Escuche en especial la historia de John Dehlin (el webmaster), los podcast #027 y #028. Haga clic en “Highlights” para las listas. La tercera entrega de esta historia (#029) debe solicitarse personalmente por correo electrónico a John (mormonstories@gmail.com)

TRADUCCIÓN:

MAX RUIZ M.

AGOSTO 2015